

# El romanticismo revisado

**CHELI DE HAAS**

"What is hardest of all? That which seems most simple:  
to see with your eyes what is before your eyes"

JOHANN WOLFGANG VON GOETHE

**H**ay una gran importancia de lo que conocemos como el Romanticismo que difiere de lo que era en su esencia primigenia. El romanticismo es asociado hoy día con el Día de San Valentín y con el ridículo, pero tratemos de encontrar la intención encubierta de su significado: El recordatorio de sentimiento. Sin la conciencia de sentimiento nosotros no nos sentiríamos vivos. Y tal recordatorio surgió de los rincones más profundos y sufrientes provenientes del Sturm und Drang o Pre-romanticismo, movimiento del siglo XIX en el cual se exaltó al sentimiento para comprobar que la vida es real.

El Romanticismo nació como una respuesta al control cerebral que imponía la Ilustración surgida en Francia e Inglaterra durante siglo XVIII, un siglo de hipocresía donde demonios pensadores de la verdad sembraban la conciencia de libertad en los hombres provocando anarquías. La Ilustración promulgaba una sumisión racional de la mente que no compartía bien con las emociones cotidianas innatas del ser humano, por lo que se contuvieron hasta que reventaron.

La esencia romántica no se encuentra en el cenit conocido sino que en este caso tan particular se encuentra en su nacimiento, en el Sturm und Drang. Este breve período se halla entre el control cerebral-racional de la Ilustración y del Romanticismo desencadenado. Los genios del Sturm und Drang

encarnan el perfil del hombre romántico: hombres frustrados en el amor, introspectivos, pero sin duda hitos del arte, tales como Beethoven en música, Goethe en literatura o Caspar David Friedrich en pintura.

Para hablar del absoluto y lo inefable en el arte romántico se necesita de la poesía. Las letras son licencias poéticas en su máximo esplendor, donde tal exposición del sentimiento es, tanto la canalización del mismo, como la potencialización de los impulsos como medios de avance y realización personal, mediante un riesgo tal, como es perderse a sí mismo, perdiendo la vida suicidándose, como perder la razón que no le permite realizarlo, lo cual lleva a una locura psicológica.

Este caos mental es donde parte el concepto de belleza en el Romanticismo. La belleza es siniestra, que habita en un medio caótico como el medium primigenio de reflexión donde se encuentra en bruto la obra de arte, por el cual deben lidiar para ordenar si quieren sacarla a la luz.

Los románticos concibieron al arte esencialmente como expresión de las emociones personales de sí mismos. Es por eso que la obra de arte debe de ser autolimitada. La autolimitación es un resultado de autocreación y autodestrucción según el filósofo alemán Schlegel, que, aunque podría pensarse que esto se contradice con la idea del romanticismo que expone la emancipación de los límites fijados por el racionalismo, permite que la cualidad de la obra haga una transposición de los límites que impiden la unión entre sujeto y objeto. Al ser autolimitada la obra de arte, sugiere la idea de una necesidad de completitud, una aspiración a ser complementada y así ingresar a ser parte del todo sensible y racional. Esa lucha era la única forma de unir esos dos extremos epistemológicos y provocar una obra de arte lo más completa posible, lograda a través de una frustración sentimental del artista.

La frustración del hombre romántico proviene de dos factores: uno fue el desarrollo de la inteligencia, que provocó conciencia y conciencia provoca soledad, y el otro factor fue que el sentimiento amoroso exacerbado no puede ser canalizado en una sociedad donde el recato es reputación. Una persona que dijera sus sentimientos abiertamente era automáticamente excluida por no estar sujeta a los valores puritanos (o hipócritas) del buen comportamiento y ser considerado una mala influencia al no controlar sus bajas pulsiones.

Todo esto provocó dolor. El romántico desarrolló el sentimiento de derrota y perseverancia aun ante una situación vana, y el obstáculo constante de tentativas de una persona que se aventura a una lucha consigo mismo.

El sufrir es tomar la vida por su total destrucción, por la recompensa de verla nacer de nuevo. Sin concebir este paso, nosotros condenaríamos a pasarnos la vida en una stasis, en un proceso biológico inanimado.

Los románticos al darse cuenta del cisma en su interior y la búsqueda perpetua por sentir, desarrollaron un método basado en un estado de ánimo enfermo para revalorizar la vida: el dolor como laboratorio de reflexión. El leit-motiv es el dolor, en un proceso tan viciado al terminar amando al dolor como el amo sobre una tortura, pues el fin del dolor es la muerte. El dolor es una alarma de muerte, pero también puede ser un motivo de vida patológica.

El dolor es el no cariño, el no cariño es la inexistencia; ¿entonces qué significa la muerte? Esta relación Eros-Tánatos es la esencia del Romanticismo: la lucha, el sufrimiento silen-



Del Prado

cioso, que causa ver la vida con otra perspectiva, como una esclavitud de castigo permanente, en el cual algunos poetas románticos encontraron también algunas respuestas de existencia.

Los Románticos eran rebeldes; solían desencadenarse el cabello, escribir poesía durante la tempestad a la luz de una vela y solían tratar de matarse. Solían llorar en la noche porque no encontraban el modo de salvar al amor. Pensaban que la muerte era el único final fiel, como lo es, sólo con la diferencia que el estado que sufre de amor enfermo, estará satisfecho (o aniquilado) sólo con la muerte.

El amor despreciado era bastante razón para matarse. Agregándosele el talento incomprendido por la sociedad, las dulces emociones potenciales que se pudieron entregar y fueron ignoradas (o manoseadas)... el ser romántico es ser incomprendido en la lucha por regalar la vida dentro de aquel amor que se desea y se le ha negado tener.

Aquella insatisfacción espiritual era una de las principales corrientes del Romanticismo, en el cual todo era bastante para alimentarla y nada nunca bastante para matarla. La muerte era el sacrificio de la condena, el medio para la salvación espiritual: una redención.

El sexo es elegido por los neo-románticos como el ritual de la muerte. Está a medio camino entre la relación Eros-Tánatos. La petite morte es el salto mortal para alcanzar una meta-física. El erotismo vive determinado con una relación a su sufrimiento placentero y es lo que más acerca a Dios.

Escogieron un camino radical para encontrar la vida misma en el dolor que está allí para recordarnos la lucha continua en el devenir, y para ganar su recompensa: inmortalidad.

Sin duda alguna, los mártires del sentimiento o los revolucionarios románticos fueron los que a través de su concepción del arte como un ideal de existencia y de su vida sentimental como el laboratorio de reflexión produjeron una nueva naturaleza para las artes, y condujeron al mismo tiempo a cambios fundamentales en las ideas dominantes del pensamiento y de la evolución de la conducta humana para el mundo moderno, como lo fue el recordatorio del sentimiento y la lucha por la síntesis de lo racional con lo sensible para provocar una compleja y hermosa obra de arte. ■